

## FELICES VACACIONES

La Redacción de la web finaliza con este escrito el curso actual, por ello nuestro deseo es ¡que tengáis un descanso tan merecido como en nuestro caso!

La Sierra, Fundación de la CV, ha cumplido un nuevo curso y quiere agradecer a todos – colaboradores, lectores, comentarios e, incluso, detractores– la colaboración prestada, que siempre ha sido positiva; no hay que olvidar aquello del *hablen de nosotros, aunque sea mal*; siempre es bueno que se juzgue lo que hacemos, sólo así podremos corregir nuestros errores y, en consecuencia, avanzar en la consecución de los objetivos para los que se creó nuestra Fundación.

El próximo curso esperamos muchas novedades, desde la misma web hasta..., bueno, hasta donde podamos llegar.

El curso lo iniciaremos con el acto público de la **Fiesta de la Fundación**. En ella, como el año pasado, queremos reunirnos con el mayor número de nuestros lectores, colaboradores, suscriptores, etc. etc. Como siempre nos encantará contar con la presencia de empresarios y representantes de Asociaciones, Partidos Políticos, etc. y vecinos en general.



Preclaros 2.013 y Pepe Cerdá

Si el año pasado homenajeamos a Manuel Juan Burgueño como Profesional, a Blas Madrigal Gramaje como Empresario y a la Unión Musical Santa Cecilia de Enguera como Asociación. Este año, todos juntos homenajearemos a:

- **José Belda**, como Profesional;
- **RPH Onions**, como Empresa; y
- a las **familias enguerinas de clase media y media baja** que, desde la exclaustación de los Carmelitas por los franceses hasta la aparición de las Academias –*San Fernando, Santamaría y San Miguel*–, es decir durante más de siglo y medio, se fueron sucesiva y constantemente sacrificando para que sus hijos se superaran personal y profesionalmente gracias al estudio; a tales familias queremos homenajear este año como Organización en la personas de sus hijos: alumnos que aún viven y configuraron las dos últimas promociones de bachilleres previas a la instauración de la Academia Santamaría y San Miguel, precursoras del actual Instituto, allá por los años cuarenta del siglo pasado.

Además, este año, como colofón de nuestro Aniversario queremos recordar una figura egregia: la de un enguerino que, no entendemos por qué, tratan de esconder pero que no estamos dispuestos a consentirlo. Hacemos referencia a quien fue capaz de solventar cuantos

problemas surgieron entre nosotros, por ejemplo, para que el regadío dejara de ser patrimonio de una exclusiva partida: la que denominaban la huerta del Camino Viejo; así, y por su decisiva intervención, comenzaron a funcionar los regadíos del Charral, del Saytón, del pozo de Pepitín y de la Madalena.

**Don Eduardo López Palop**, pues a él nos referimos, hizo y colaboró desinteresadamente en muchísimas otras acciones en beneficio de los enguerinos y, por qué no decirlo, de Anna, donde, para nuestra vergüenza como pueblo, sí le han respetado la calle en contraste con nosotros, donde unos u otros han querido apropiarse de su labor y que él, en su modestia, nunca reclamó como propias.

Pero, entre todas sus acciones, hay una actividad que clama al cielo no se le reconozca: *su contribución al desarrollo y generalización de la enseñanza en nuestro pueblo* mediante estas dos líneas de actividad:

Primera: el Parque Escolar en el que se establecieron, entre arboleda y multitud de flores en tres módulos exentos, las aulas de párvulos y primaria que no sólo fueron envidia de otros pueblos, sino que además servía de motivo de visita al incipiente turismo que, en la época, nos visitaba y mostrábamos con legítimo orgullo.

Segunda: la creación y dotación de las *becas de don Eduardo* para aquellos enguerinos de familias humildes que los maestros, previamente, seleccionaban cada curso.

Otros, por otras muchas causas más, honrarán como se merece el recuerdo de la egregia figura de don Eduardo. La Fundación La Sierra, con el homenaje a su figura ya desaparecida, no pretende reivindicar ninguno de los honores que le fueron concedidos en su momento: allá cada quien con su conciencia y su responsabilidad. Solo pretende refrescar la memoria de quienes le conocieron, a la vez que, ante los más jóvenes, mostrarles la extraordinaria imagen de quien hizo que los enguerinos dejáramos de tener una escuela sin los mínimos servicios de higiene o que funcionaba al ritmo del yunque de una herrería o tener un recreo rodeados de caballerías mientras eran herradas; así como que algunos chiquetes y chiquetas de los años cincuenta pudieran estudiar con cargo a la cartera de don Eduardo.

Y por ello **este año, junto a las tradicionales figuras homenajeadas del profesional, la empresa y la entidad, el Patronato de la Sierra quiere poner en evidencia lo olvidadizos que a veces somos los enguerinos volviendo a recordarnos a don Eduardo López Palop y restablecerle al lugar que le corresponde como figura preclara en el conocimiento y amor de todos los enguerinos de bien. Dejando para nuevas generaciones la recuperación de su avenida y parque que, entre otras cosas, le vienen cicateando los de siempre.**



Enguera. Fuente del Parque López Palop.  
(Dibujo de Manuela Valdés Guillén)

**FELICES VACACIONES  
Y... OJO QUE  
OS ESPERAMOS A TODOS EN SEPTIEMBRE**